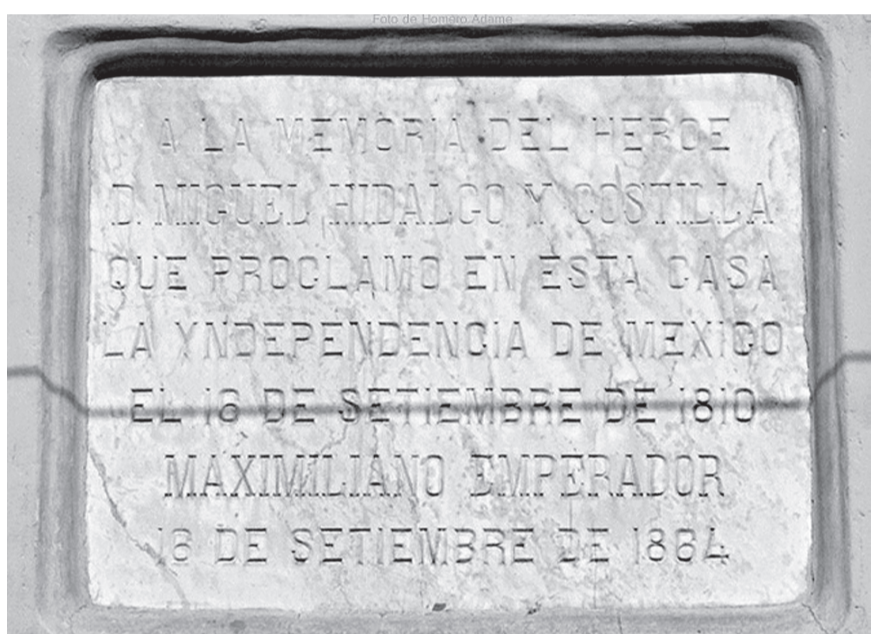




Historias de El Grito



Detalle del Retablo de la Independencia, de Juan O'Gorman, en el Castillo de Chapultepec.



Placa conmemorativa de la visita de Maximiliano de Habsburgo a Dolores, el 16 de septiembre de 1864.

La Ceremonia de El Grito en Tlapacoyan

El día 15 de septiembre de cada año, durante la celebración del "Grito de Independencia", el presidente municipal se ceñirá al protocolo descrito para este acto conmemorativo:

a) A las 23:00 horas del día 15 de septiembre de cada año, en la sede del ayuntamiento, o en el lugar previamente acordado por la autoridad respectiva, el presidente municipal recibirá la Bandera Nacional de una escolta militar. En caso de no existir tropas será una escolta de las fuerzas de seguridad pública, con los honores que esta Ley señala.

b) Inmediatamente después, saldrá al balcón o templete desde donde se dará "el Grito de Independencia" enarbolando la Bandera Nacional.

c) Acto seguido tañerá la campana, cuando proceda, y después hará las siguientes arengas:

¡Mexicanos! ¡Viva la Independencia Nacional! ¡Vivan los héroes que nos dieron Patria! ¡Vivan los héroes que nos dieron libertad! ¡Viva Hidalgo! ¡Viva Morelos! ¡Viva Allende! ¡Viva la Corregidora! ¡Viva Aldama! ¡Viva Guerrero! ¡Viva el estado libre de Veracruz! (o ¡Viva Veracruz!) ¡Viva el municipio de Tlapacoyan! (o ¡Viva Tlapacoyan!) ¡Viva México! ¡Viva México! ¡Viva México!

d) Por último, el presidente ondeará la Bandera Nacional por un lapso no mayor a dos minutos. Concluida la ceremonia del "Grito de Independencia", entregará la Bandera Nacional a la escolta militar, cuando proceda, para que sea retirada con los honores respectivos (Alfonso Diez G.).



El palacio Municipal acababa de ser incendiado, en 1920, durante el primer mandato como presidente de Wolstano Vernet Cano, a quien le tocó la reconstrucción del mismo.

Llegamos a las fiestas del 15 y 16 de septiembre y surgen los recuerdos. La primera vez que escuché al presidente municipal correspondiente dar "el grito" en Tlapacoyan; la primera vez que me tocó en la Ciudad de México y también en Puebla.

Cómo ha cambiado todo. Uno de los recuerdos más firmes acerca de uno de nuestros presidentes informando algo a la población, no "dando el grito", fue cuando Gustavo Croche Servín anunció a los que nos encontrábamos en el parque, que por cierto éramos muy pocos, 20 ó 30, que Tlapacoyan sería ciudad a partir de ese momento. Era el 19 de diciembre de 1956 y el gobernador del estado de Veracruz, Antonio M. Quirasco había firmado el decreto número 72, en el que así se establecía.

Por lo que al que se escucha desde el balcón de Palacio Nacional, en la Ciudad de México, resalta el de Luis Echeverría, cuando "gritó" "Vivan los países del Tercer Mundo", tras haber nombrado a los héroes de la Independencia; Echeverría buscaba ser secretario general de la OEA, así que su "grito" era más bien una jugada política para conseguir votos de ese sector.

Me tocó también estar en la UNAM, el 15 de septiembre de 1968, cuando Humberto Castillo dio "el grito" ahí; el hecho, sumado a las protestas estudiantiles, fue parte de lo que el presidente de México entonces, Gustavo Díaz Ordaz, vivió como una afrenta y 17 días después ordenó la masacre de Tlatelolco.

Y, desde luego, he escuchado el grito desde los balcones del palacio municipal de Tlapacoyan, lo hice cuando mi tío Carlos (Diez Cano), hermano de mi papá, fue presidente municipal.

Por lo que al Club Rotario se refiere, muchos de estos a todo lo largo y ancho de la república realizan la fiesta correspondiente la noche del 15 y "dan su propio grito". Este 15, el de Tlapacoyan hará el festejo en sus instalaciones, para lo cual cambió la fecha de su sesión, del martes al jueves, para poder llevarlo al cabo.

Pero, recordemos fechas: Tlapacoyan fue uno de los municipios más grandes del estado de Veracruz y comprendía desde Dos Cerros hasta Nautla. Martínez de la Torre y San Rafael eran parte de Tlapacoyan. El tamaño quedó reducido al actual el 25 de octubre de 1882, cuando el gobernador del estado en esos días, Apolinar Castillo, firmó en Orizaba el decreto número 20, con el que formó el nuevo Municipio de Martínez de la Torre, en el que quedaron integradas las congregaciones de Paso de Novillos (que fue el nombre que tenía originalmente el núcleo de población donde se estableció Martínez de la Torre), Santa Ana Maloapan, Cañizo, Pital, San Marcos, Arroyo del Potrero, Lomas de Arena, Balsas de Agua, La Isla, Independencia y San Rafael. Esta última es ahora municipio y desmembró, a su vez, el de Martínez de la Torre. Un año antes, el 2 de julio de 1881, Tlapacoyan había adquirido apenas el título de villa, con el decreto número 57, firmado por el mismo gobernador Apolinar Castillo en Orizaba. La población de ésta, como municipio, una vez reducido en tamaño, era de menos de cinco mil habitantes, conformados de la siguiente manera: La villa de Tlapacoyan contaba con 2,230 habitantes; Arroyo de Cañas-Ría, 74; Buenavista, 180; Cosmiquiloya, 37; Eytepeques, 310; Hidalgo, 315; El Naranjal, 436; Otra Banda, 177; La Palmilla, 217; Platanozapapa, 363; Tomata, 389; y El Jobo, 218. En este último caso, como el de varios de los nombrados antes, la población mencionada era la que poblaba la hacienda que llevaba ese nombre.

Así que Tlapacoyan no era ni siquiera villa cuando fue declarada heroica, tras los sucesos del 22 de noviembre de 1865.

Cuando se cumplieron cien años de que comenzó de la lucha por la independencia, el alcalde era Antonio Vernet. Su encargo comenzó en 1909 y terminó en 1910. Fue sustituido por Ricardo Tapia, quien tomaba las riendas de la administración por cuarta ocasión. Había estado al frente del ayuntamiento en 1894 por primera vez, luego en 1901 y en 1902. Luis Escobar Toledano había terminado su onceavo y último período tres

*Hidalgo en realidad gritó ¡Viva Fernando VII!

*Guadalupe Victoria fue quien hizo oficial la ceremonia

*Maximiliano fue el primero en dar el grito

años antes, en 1907. Apenas hacía 45 años que se había dado la que hemos llamado "Batalla de Tlapacoyan", cuando un grupo de voluntarios, gente del pueblo, se sumó a las fuerzas federales al mando del coronel Ferrer para impedir que los austriacos cruzaran por Tlapacoyan rumbo al oriente, parapetados en nueve trincheras entre las que destacaba la del Sitio de Texcal.

La verdad histórica

Como anoté antes y lo hice ya años atrás en alguna de mis crónicas, el presidente Luis Echeverría añadió ¡Vivan los países del Tercer Mundo! a las palabras que pronunció durante la ceremonia en El Grito. Vicente Fox, a su vez, incluyó ¡Viva la democracia! durante su arenga. Y Felipe Calderón no se quedó atrás, gritó ¡Viva la Revolución! además de las palabras que oficialmente deben de incluir al dar El Grito los titulares de la administración pública correspondiente.

El caso es que la ceremonia de El Grito es esperada cada año como si en ello no fuera la vida como nación independiente. Pero alrededor de ésta ha habido muchas falsedades y detalles curiosos a lo largo de la historia. Estos son algunos.

*Guadalupe Victoria, primer presidente de México que, como sabemos, adoptó a Tlapacoyan como su tierra y su hogar y hoy es "Ciudadano Distinguido de Tlapacoyan" por declaración del ayuntamiento del 21 de marzo de 2015, emitió, el 4 de diciembre de 1824, el decreto por el cual se proclama que el 16 de septiembre sea reconocido oficialmente como la fecha en que comenzó la lucha por la independencia. La celebración se hizo por primera vez al año siguiente.

*El primer mandatario en celebrar el 16 de septiembre, en Dolores, como fecha en que dio inicio la lucha por la independencia de México, fue el emperador Maximiliano de Habsburgo. Lo hizo el 16 de septiembre de 1864. Él iba vestido de charro y Carlota, su esposa, con una vestimenta que semejaba a la de la china poblana. Algunas reseñas aseguran que Maximiliano "dio el grito" recordando a los héroes de la lucha. Una placa en tal población conmemora el hecho.

*Se dice que Porfirio Díaz fue el primero en festejar el Grito de Independencia el 15 de septiembre, por la noche, en lugar del 16, para hacer coincidir tal fecha con la de su cumpleaños. Pero en realidad algunas reseñas señalan que desde 1840 ya se daba el grito durante la noche del 15.

*Hidalgo no "dio el grito" como lo hacen en la actualidad, lo que él dijo fue, conforme a los testimonios que ahora transcribimos, lo siguiente:

Según Juan Aldama, general Insurgente (1811):
"¡Viva Fernando VII! ¡Viva América! ¡Viva la religión y muera el mal gobierno!"

Según Manuel Abad y Queipo, obispo (1810):
"¡Viva nuestra madre santísima de Guadalupe! ¡Viva Fernando VII y muera el mal gobierno!"

Según Lucas Alamán, político e historiador (1840):

"¡Viva la religión! ¡Viva nuestra madre santísima de Guadalupe! ¡Viva Fernando VII! ¡Viva la América y muera el mal gobierno!"

Los tres coinciden en dos cosas, que dijo: ¡Viva Fernando VII! y ¡Muera el mal gobierno!

Dos de ellos coinciden en que también dijo: ¡Viva América! y ¡Viva la religión!

La versión que señala que Hidalgo dijo ¡Viva la Virgen de Guadalupe! durante la arenga que hizo a los pobladores de Dolores, probablemente es falsa, porque Hidalgo no tomó el estandarte con la imagen sino hasta varias horas después y se convirtió en el líder de la rebelión al sustituir a Allende, también horas después.

Hidalgo, en realidad lo que buscaba era que la Nueva España dejara de ser un virreinato dependiente de la madre patria y proponía a Fernando VII para que se convirtiera en el rey de esta colonia.

*Miguel Hidalgo y Costilla no fue el

que hizo sonar la campana en la iglesia de Dolores ese 16 de septiembre por la mañana, el que lo hizo fue el campanero de la parroquia, José Galván, mientras Hidalgo arengaba a la población desde la entrada del templo.

*No fue sino hasta 26 años después del comienzo de la lucha cuando, el 28 de diciembre de 1836, España reconoció la independencia de México y, en consecuencia, su existencia como un Estado independiente. Fue tras la firma del tratado Santa María-Calatrava, en la fecha señalada, cuando los reyes españoles renunciaron a tener alguna hegemonía sobre la Nueva España. El tratado establece lo siguiente:

"Su majestad la Reina Gobernante de las Españas, a nombre de su augusta hija doña Isabel II, reconoce como nación libre, soberana e independiente la república Mexicana, compuesta de los Estados y países especificados en su Ley Constitucional, a saber: el que se decía Capitanía General de Yucatán, el de las comandancias llamadas antes, de Provincias internas de Oriente y Occidente; el de la Baja y Alta California, y los terrenos anexos e islas adyacentes de que en ambos mares está actualmente en posesión la expresada República. Y su Majestad renuncia tanto por sí como por sus herederos y sucesores a toda pretensión al gobierno, propiedad y derecho territorial de dichos estados y países."

*La campana de la iglesia de Dolores fue trasladada a la Ciudad de México, a Palacio Nacional, en 1896, por órdenes del presidente Porfirio Díaz.

*¿Y el Pipila? No existen pruebas sobre la existencia de Juan José de los Reyes Martínez Amaro, El Pipila, un trabajador de la mina de Mellado, Guanajuato, a quien se atribuye haber ayudado a la toma de la Alhóndiga de Granaditas: protegido con una losa a sus espaldas, prendió fuego a la puerta.

*Allende vs Hidalgo: A la negativa de la Batalla del Monte de las Cruces siguió la total desavenencia entre Hidalgo e Ignacio Allende que, sumada a diferencias previas, rayó en el odio. Todas esas razones llevaron a Allende a planear el envenenamiento de Hidalgo, y aunque repartió tres dosis de veneno, nunca pudo llevar a cabo su plan porque Hidalgo estaba bien protegido.

*Las últimas palabras de Hidalgo: "No me tengas lástima, sé que es mi último día, mi última comida y por eso tengo que disfrutarla; mañana ya no estaré aquí; creo que eso es lo mejor, ya estoy viejo y pronto mis achaques se van a comenzar a manifestar, prefiero morir así que en una cama de hospital", fueron algunas de las últimas palabras del cura Hidalgo, expresadas el 29 de julio de 1811, horas antes de ser fusilado en Chihuahua por el Ejército Realista, según un manuscrito citado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

*¿Y Morelos? "Señor si he obrado bien, tú lo sabes y sin mal, me acocjo a tu infinita misericordia", habría pronunciado Morelos –sacerdote, igual que Hidalgo– el 22 de diciembre de 1815, crucificado en mano, antes de ser fusilado en Ecatepec, Estado de México, luego de que fue capturado por tropas españolas, de acuerdo con el INAH.

*El principio del fin de la independencia llegó cuando Agustín de Iturbide, enviado por los españoles a combatir a los insurgentes, se alió con el jefe de estos, Vicente Guerrero. Tal alianza se selló con un abrazo, el que se dieron en Acatempan; por eso, es conocido como "El abrazo de Acatempan".

*La independencia no se logró sino hasta que el virrey, Juan O'Donojú y los líderes del movimiento insurgente lo acordaron y al respecto podemos señalar tres fechas: El 16 de septiembre de 1821, O'Donojú hizo saber a la población que la guerra había terminado; el 27 de septiembre del mismo año entraron a la capital de la nueva nación las fuerzas triunfantes del ejército de los insurgentes, conocido como el Ejército Trigarante, por eso esta fecha es la que se reconoce como el día del verdadero comienzo de la independencia. Pero el acto de independencia oficial no se proclamó sino hasta el siguiente día, 28 de septiembre de 1821.

Antes de El Grito, en la Ciudad de México

El 15 de septiembre, en la Ciudad de México, el Zócalo se convierte en el escenario principal de los festejos conmemorativos del aniversario de la Independencia.

Como es tradicional, el titular del Ejecutivo nacional encabeza la ceremonia del grito.

Poco antes de las 11 de la noche el presidente llega a Palacio Nacional.

Por la escalera alfombrada del patio de honor, sube 53 peldaños hasta la galería de los presidentes, cuyo pasillo conduce directamente al despacho presidencial.

En este despacho, el presidente se coloca la banda presidencial.

Después cruza por el amplio salón de acuerdos y después por la biblioteca.

Ingresa al Salón Azul, donde recibe el primer saludo de los invitados especiales a la Ceremonia del Grito.

En línea recta y siempre bajo la mirada de los invitados especiales, el presidente cruza otros cuatro salones, cuya decoración es sobria, pero elegante.

El Salón Verde, el Salón Morado.

El Salón de Embajadores donde destaca el cuadro "Alegoría de la Constitución de 1857", pintado por Petronilo Monroy en 1869.

Finalmente, el presidente ingresa al Salón de Recepciones, donde recibe la bandera de México.

Inmediatamente después el presidente sale al balcón central de Palacio Nacional.

Dirige su mirada hacia la multitud congregada en la plancha del Zócalo capitalino y recuerda a los hombres y mujeres que nos dieron Patria y Libertad.



El espectáculo de los fuegos artificiales, la noche del 15 de septiembre, en el zócalo de la Ciudad de México.